



UNIIGÉNERO FAE

Por Deyanira Triana Verástegui

La Universidad Autónoma de Nuevo León, siempre atenta a los cambios sociales que la comunidad requiere, firmó en enero de 2014 un convenio con el Instituto Estatal de las Mujeres del Gobierno del Estado para así promover la cultura de perspectiva de género en todas sus áreas. Fue en el año 2016 que este proyecto llegó a la Facultad de Artes Escénicas, honrándome en ser la primera en asumir el cargo de Enlace de Unidad de nuestra dependencia. En noviembre del año 2017 se fundó el Comité Uniigénero FAE conformado por alumnos y maestros motivados por generar un cambio.

Uniigénero es un reflejo inminente de la lucha y el esfuerzo constante por concretar una equidad entre ambos géneros, donde se respeten y se hagan valer los derechos humanos sin hacer distinción, además de derribar prejuicios y fomentar la inclusión.

La académica y feminista María Luisa Tarrés es pionera en este movimiento, abogando no solo por teorizar acerca de la perspectiva de género, sino también por realizar proyectos y acciones e implementar el conocimiento de equidad de género dentro de nuestra Alma Mater.

En la actualidad la Universidad Autónoma de Nuevo León se proyecta internacionalmente y cuenta con un gran peso a nivel nacional, es por esto que la implementación del programa Uniigénero crea un gran impacto, contribuyendo a la mejora y desarrollo continuo de nuestra sociedad. Nuestro proyecto interno de Uniigénero en la Facultad de Artes Escénicas ha tomado como bandera el arte y la concienciación de género a través de este.

La misión del Comité Uniigénero FAE es: Establecer estrategias para incorporar la perspectiva de género en las actividades cotidianas de nuestra facultad.

Desde los inicios de este proyecto en la FAE ha intentado revolucionar mentes tanto en el alumnado y docencia como en la comunidad en general. Se han realizado obras, conferencias, brigadas, encuestas, investigaciones, entre otras actividades, y por supuesto se ha buscado incenti-

var al alumnado a reflexionar en torno a este tema, además de motivarlo a crear contenido artístico que trascienda en este rubro. Se han creado y se han compilado múltiples obras de los estudiantes con temas que oscilan entre: el sufrimiento, la violencia, la censura, la inseguridad, el maltrato, la desigualdad, el empoderamiento, la superación, entre otros contenidos cotidianos con el propósito de sensibilizar y transmitir el mensaje de la equidad de género al espectador. Dichas obras se han representado dentro y fuera de nuestras instalaciones difundiendo el mensaje más allá de nuestra institución. La participación ha sido activa en preparatorias y facultades dentro de nuestra Alma Mater, así como en organismos gubernamentales tales como el Instituto Estatal de las Mujeres, además, hemos participado en diversas inauguraciones de exposiciones creadas por grandes artistas plásticos de la talla de Vladimir Cora y Marcia Salcedo, quienes en sus obras tocan temas afines a los que Uniigénero pregon. También se realizaron conferencias dedicadas a nuestros alumnos, en las cuales destacan ponentes como: Margarita Trotajada y Mauricio Daniel Ocañas.

El Comité Uniigénero de la Facultad de Artes Escénicas tuvo participación en redes sociales, con la finalidad de acercarse a la comunidad FAE y proyectarnos al exterior de una manera eficiente para difundir información acerca de los eventos y actividades de cada proyecto.

¿Quiénes han sido integrantes?

Es importante reconocer el trabajo de cada una de las personas que han integrado el comité hasta el día de hoy, pasando por varias generaciones, quienes han hecho posible que dicho proyecto avance: Maestra Mayra Leal, Maestro Yory Jacob Betancourt, Claudia Marcela Ocañas, Marcela Vázquez, Jaqueline Herrera, Daniela Cruz, Anamaria Willars, Jazmín Vielma, Yenifer Mancilla, Claudia López, Denisse de la Fuente, Andrés Galván, Karen Sosa, Nashyelli Kesné Hernández Salgado, Karen Patricia Sosa García.

Actualmente, mi intención es marcar una pauta para motivar a las siguientes generaciones a continuar con este movimiento y apoyarlos en todo lo que sea posible para que sigan haciendo tan importante labor que es imperante en nuestra facultad, nuestra sociedad y nuestro mundo, creando impulsos que generen pequeños cambios para hacer grandes movimientos.

Por Diana Laura Quintana Mendoza

DESAPARECIDAS

“Las desaparecidas”... Suena tan lejano y distante, incluso hasta mítico, como si de verdad el viento las hubiera afanado, y no que otro igual, con aires de superioridad, haya ultrajado su libertad a punta de pistola, sintiendo el derecho de perpetrar su carne.

La muerte de una mujer no supone la pérdida de una única vida, con ella arrastra la existencia de todas las mujeres. Es impensable salir a cierta hora sola, andar sola, vestir libre, coger libre, vivir sola y libre; por temor a un día ser aquella “ni una más”.

Cuándo fue que firme, al nacer con senos y vagina, sedo los derechos de mi cuerpo al placer del sexo opuesto, a la prensa amarillista, al terrorismo, al miedo.

Veo mujeres en la tele y la piel se me eriza de sólo pensar que un día podríamos ser tú o yo.

Las desaparecidas no es un nombre digno, pues ellas quedan en nuestra conciencia, enojo e impotencia. Y si por una noche pudieran todas ellas volver, juro que usarían la oscuridad para tener la libertad negada en vida.

Salvémoslas del olvido, que nadie crea que sólo se esfumaron y que no sean sólo un número añadido a los registros. Que recuerden su nombre, sus ansias de libertad y no únicamente su rostro transfigurado.

AMÉN, DIANA, AMÉN.

La belleza de la Diana reside en la belleza de su estática. El tiempo pasa sobre ella, mas ella nunca se remite ante él, se mantiene serena, con la mirada puesta sobre el infinito, junto a la pequeña Ifigenia dándole suaves caricias dormidas y besos somnolientos; mientras su vientre reposa bajo la promesa de mantenerse inmaculado, por más que el tiempo prometa violar la cúspide de su templo afanado.

Oh, Diana, altiva diosa, que tu centro ampare a todas las Antígonas, Cassandra y Ifigenias desprotegidas en un mundo de titanes embrutecidos, que sólo rinden cuentas a un dios de cobre y sangre estupor.

Ábrenos tu vientre indiscreto y permite que lo habitemos el tiempo necesario, antes de pisar nuevamente aquel mundo intoxicado. Permítenos recordar el calor y la protección de la vida antes del sueño, y que tus pezones, llenos de leche virgen, nos amamenten hasta el final de nuestros años, y que nunca se agoten.

Amén.

#SIMEMATAN

#SiMeMatan sonara el eco mudo de la indiferencia, el pleonasmio de la violencia e injusticia, el grito de auxilio ahogado por la vida que no se detiene.

Mi existencia, antes propia, será expuesta y tomada como imagen pública. Mi muerte se volverá un espectáculo de las masas, mi nombre se habrá repetido tantas veces y de tantas formas e intenciones, que la gente se cansará de él: “la muchacha asesinada por ir sola en la calle”. Dejaré mi estado de individuo para ser parte del colectivo de mujeres asesinadas. La prensa hablará de mi vida privada intentando justificar a mi asesino, “una se lo busca”; y la sociedad lo aceptará, porque es más sencillo aceptar una mentira pública que una desesperanzadora verdad oculta. Desacreditar a los atacados contrarrestado su pena comparándola con la pena de otro, sin razonar que ambos son actos injustos, que uno levantará masas es una pena social, ambos merecen atención y juicio; no ser un espectáculo de lucro amarillista insensibilizado.

#SiMeMatan prefiero la muerte silenciosa, la que se lamenta en sollozos familiares, la que es penada justamente, la que no es transformada en circo periodístico. La muerte propia.

Estos textos poéticos fueron leídos durante las actividades de Uniigénero.

C. Rogelio Garza Rivera
Universidad Autónoma de Nuevo León

H. Janneth Villarreal Arizpe
de la Facultad de Artes Escénicas.

“VERI FLAMMAM VERITATIS”

rey, Nuevo León, Enero de 2018.

